

Καύχημα μοναχοῦ. UNA REGLA DE VIDA ESPIRITUAL PARA MONJES DICTADA POR SIMEÓN ESTILITA EL JOVEN

PABLO CAVALLERO
(UBA-UCA-CONICET)

Una de las variantes de la hagiografía bizantina es la que presenta la vida, incluyendo generalmente los milagros, de un tipo especial de asceta que es el estilita. Se llama ‘estilitas’ o ‘kionitas’ a los santos que pasan años subidos a un στῦλος *stȳlos* o κίων ‘columna’ o ‘pilar’ (βάσις), a la que se acercaba la gente para consultarlos¹. Numerosos son los relatos que ejemplifican la vertiente de los estilitas: *Simeón estilita el viejo* (386-459), considerado modélico, quien estuvo sobre tres columnas sucesivas (como también san Lázaro) y obtuvo fama desde Bretaña hasta Persia²; *Daniel el estilita*, del s. v, que se hace estilita luego de estar en vida cenobítica y le hace predicciones al emperador León I; *Alipio de Paflagonia estilita*, que estuvo sesenta y siete años sobre una columna entre los siglos vi

1 El posible origen pagano de la práctica en los *phallobátai* sirios (Luciano, *De dea Syria* 28-29), propuesto por TOUTAIN (1912), fue considerado aberrante por DELEHAYE (1923: clxxvii), aunque FRANKFURTER (1990) lo defiende, destacando la tradicionalidad del pilar como emblema de santidad en Siria y entre árabes: Simeón habría seguido esa tradición, voluntariamente o no; rechaza FRANKFURTER que se trate de una *imitatio Christi* (propuesta por H. DREIJVERS en 1978). DORAN propuso que los estilitas retoman la figura del profeta y la idea de permanencia platónico-gnóstica.

2 Cf. ASHBROOK HARVEY (1988: 376). NASRALLAH (1970: 327) lo llama “Siméon l’Alépin”.